

DEMOCRACIA Y PARTIDO EN MÉXICO

Lic. Teóduo Guzmán Crespo

“VOCES DE LA 4T”

Compañeras y compañeros, amigos todos

Al asistir a este acto de gran importancia de nuestro partido (MORENA), es necesario reconocer las dificultades y problemas, así como las alternativas y soluciones más viables.

De principio rechazar las mentiras y simulaciones y llamar a las cosas y acontecimientos por su nombre.

En este caso partir de que el partido político como lo definen DUBERGER, MICHELS y otros teóricos **es una Organización Política, para acceder al poder, con un programa social, por la vía del voto.**

Más aún la Constitución General de la República reitera lo anterior y dice los partidos políticos deben acceder el poder público a los ciudadanos.

Esto se debe aplicar literalmente y no debe estar sujeto a la interpretación de ningún personaje por muy relevante que este sea.

Es más en este mismo artículo está garantizado el **derecho de los militantes de votar y ser votados.**

Es decir el partido político debe garantizar al militante su derecho ciudadano y su derecho humano de formar parte del gobierno, para llevar a cabo el programa social del partido.

Por ello se debe quitar la llamada rifa, tómbola o “mano pachona,” la cual se detiene en el dedazo, lo cual excluye e impide el derecho constitucional del militante de ser votado.

En el caso de Morena durante las dos elecciones constitucionales no se han respetado las convocatorias, no se han realizado las encuestas privando el dedazo, las prácticas antidemocráticas y la simulación, sirviendo solamente para otorgarles la candidatura a empresarios y priistas chapulines **dándose una refundación del PRI en MORENA o PRIMOR.**

Esto con la complacencia de Mario Delgado, de sus jefes como Gabriel García y el jefe de Gabriel Gracia, aunque solamente responsabilizan a Mario Delgado, ¡si cómo no! pues ya sabemos que **“tan peca el que mata la vaca, como el que le jala la pata”**

Tal proceso electoral antidemocrático ha dejado fuera a la militancia de izquierda y con ello nos están robando por lo menos 40 años de trabajo y lograr el cambio de gobierno.

Lo que hoy requerimos es **un partido que reconozca la capacidad y méritos de la militancia**. Pues no tiene ningún sentido, militar en un partido y no ser tomado en cuenta.

Es de capital importancia la definición ideológica de izquierda del partido que represente a los sectores populares, campesinos, obreros y trabajadores del campo y la ciudad, así como de los nuevos actores sociales.

Por ello se impone la gran necesidad de contar **con verdaderos militantes, cuadros y dirigentes, con educación y capacitación política, que les permita asumir las tareas de gobierno**.

Educación política que se debe impartir, no solamente como una obligación del partido, sino como un derecho establecido en el artículo 41 de la Constitución General de la República.

Requerimos militantes preparados, no robots, ni militontos. El nuevo partido debe ser auténticamente democrático, no solamente hablar de democracia lo cual constituye una simulación perversa. En el cual operen las diversas instancias de dirección y por lo tanto conocer y vigilar la correcta aplicación de las prerrogativas políticas, las cuales son muchas.

Por tanto el partido debe ser un partido de instituciones y no el partido de un solo hombre.

La democratización del partido en el poder (MORENA) incluye la integración inmediata de la militancia en los tres niveles de gobierno. Así como la implementación de medidas de compensación para la militancia y su profesionalización en las tareas de gobierno.

Ahora ya se impone **la necesidad de hacer efectivo el estado de derecho** de verdad y exigir la correcta aplicación de las leyes en favor de la militancia y de la sociedad mexicana.

Esas son las grandes tareas de este partido que hoy presume de ser un paladín de la democracia.